



número 2
año XIII

GAZETA DEL SALTILLO

nueva época
febrero de 2011

ÓRGANO DE DIFUSIÓN DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE SALTILLO

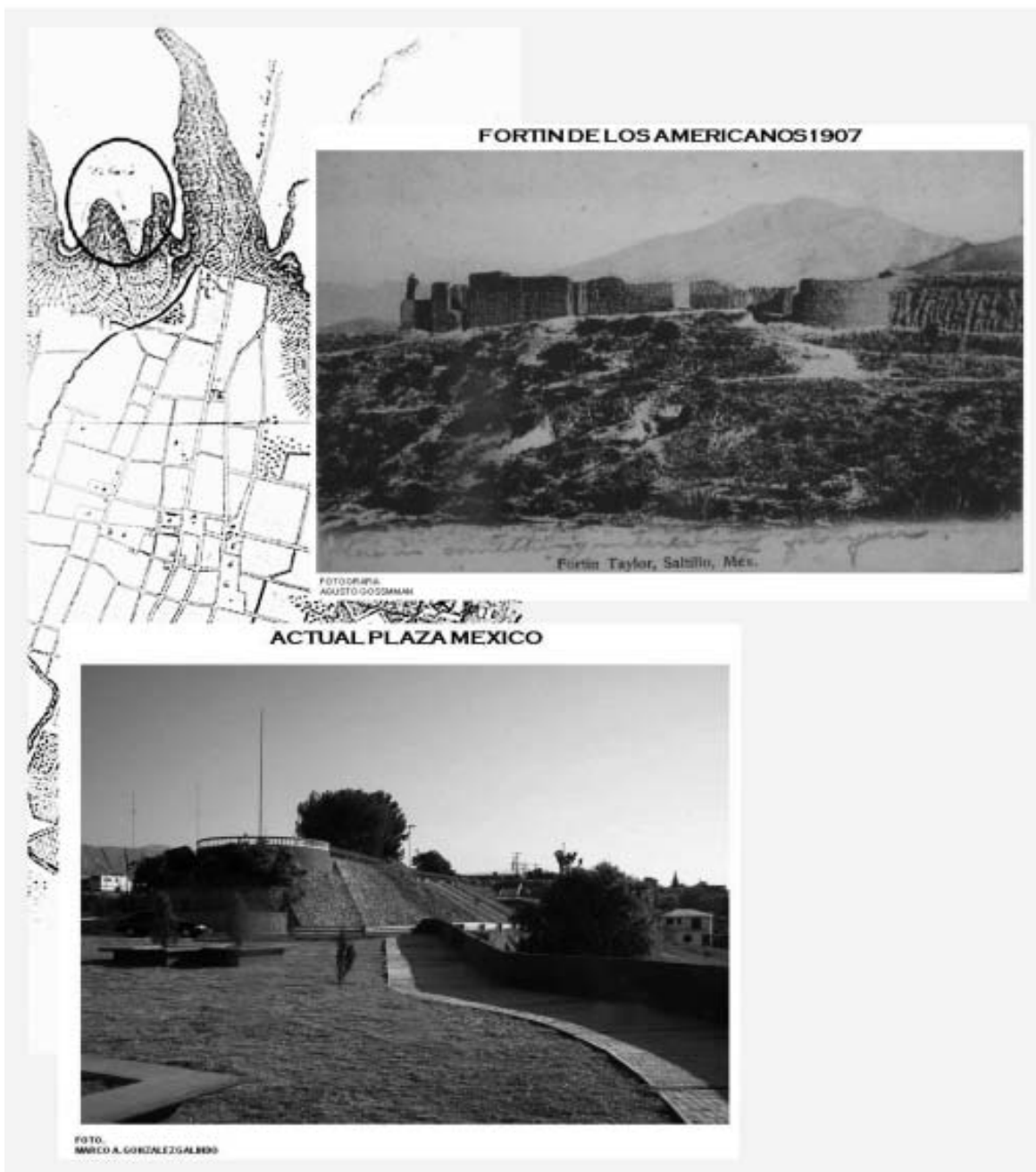
FEBRERO LOCO NOS DEJA HELADOS

ANTONIO GONZÁLEZ GALINDO NOS CUENTA EL ORIGEN DEL LLAMADO FORTÍN DE LOS AMERICANOS

CARLOS RECIO DÁVILA DA CUENTA DE LA PRIMERA VEZ QUE UNA IMAGEN DE SALTILLO SALIÓ EN UN PERIÓDICO BRITÁNICO

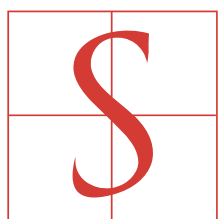
JOSÉ DE JESÚS SANTOS GONZÁLEZ DESTACA LA TRAYECTORIA DEL PROFESOR JOSÉ SANTOS VALDÉS, CUYOS RESTOS SERÁN LLEVADOS A LA ROTONDA DE LOS COAHUILENSES DISTINGUIDOS

CIRILO RECIO RECREA UN DIÁLOGO ENTRE LOS HERMANOS JESÚS Y VENUSTIANO CARRANZA EN LO QUE HOY ES LA SEDE DEL ICOCULT



EL CRÍTICO LITERARIO SERGIO CORDERO RESEÑA "LA CULTURA MEXICANA EN EL SIGLO XX", LIBRO PÓSTUMO DE CARLOS MONSIVÁIS

INDULTO A LOS DESERTORES PRÓFUGOS SIN OTRO DELITO QUE ÉSTE Y EL CONTRABANDO



Siendo muchos los desertores y demas tropas de tierra y mar, que aunque enteradas de la Real Orden del día 16 de julio de 1788 por la qual se les concede multa de su primera desercion sin circunstancia agravante,

volviendo a servir en sus propios cuerpos, sin que en ellos devan sufrir mortificación alguna por el tiempo que les falte a cumplir el de su empeño havonandoseles el que lleven servido para la obcion a ymbalidos y premios si haviendolo cumplido honradamente obliguen continuar el servicio quando tienen la fortuna de ympetrarlo, por la particular estimacion que me deben los alisados en las vanderas de mis exercitos y cervicio de mi Real armada exponen sus vidas por defender y mantener en tranquilidad mis dominos; he venido en indultar a los desertores de los propios exercitos y armada que no tengan otro delito que este y el de contrabando bajo las condiciones siguientes:

A los desertores de primera vez sin circunstancia agravante que de presentar en el termino de tres meses contados desde el día de la publicacion de este indulto en la capital y plazas de la respectiva provincia, se lo expedira el capitán general o comandante general, con calidad de servir cuatro a en el reximiento de infanteria, caballeria, a dragones que el mismo indulto elija y la obligacion de presentarse en sus vanderas o estandartes en el espacio de sesenta dias

presizos quedando a cargo del

jefe del cuerpo verificar si fue simple y primera la desercion en cuio caso

tendra obsion a los premios de constancia y retiro de inbalidos contandosele para ello el tiempo que hubiere servido antes de la desercion y supuesto que suprimen empeño haya sido antes de mi real decreto del 16 de octubre de

1790, porque si fuere posterior solo tendra salida a rentas o retiro a invalidos. Los de segunda desercion tambien en circunstancia agravante deveran servir seis años igualmente en los regimientos y cuerpo que sean de su eleccion pero estos aunque sigan sirviendo honradamente unicamente tendran derecho a ynvalidos, siendo obligacion del jefe averiguar como en los primeros que no intervino circunstancia agravante. Los de tercera dicercion deveran servir ocho años quedando igualmente a su arbitrio el reximiento en que hallan de cumplirlos ultimamente vengo en estender la de este indulto a los que hallan desertado a reynos estraños y se presentaren en el termino de seis meses, pero han de ser consideados para la aplicacion y tiempo que hayan de servir como los de tersera. Encargo estrechamente a todas las justicias de mis dominios la mas esacta y puntual obervancia de las ordenanzas e ynstrucciones expedidas para la persecucion y aprehencion de los desertores de mis exercitos y armada que entregaran a los cuerpos o partidos mas inmediatos mando que para la mas facil y pronta conduccion a ellos, los capitanes generales de las provincias hagan se execute ymbiolablemente lo dispuesto en el articulo 6 titulo 12 del tratado 6 de la ordenanza del exercito. Tambien encargo a las justicias que procedan con todo el rigor de las sitadas ordenanzas contra las personas que oculten, protexan y averiguen a estos delinquentes. Tendreislo entendido y comunicareis las ordenes correspondientes a mi cumplimiento. Rubricado de la real mano. En Aranjuez a 16 de febrero de 1793. Al conde del campo de Alange. Es copia chihuahua 9 de julio de 1793. Manuel Merino. Es copia San Fernando 23 de julio de 1793. Miguel Josse de Emparan. Es copia de la principal que sigue la cordillera al Pueblo de Parras. Publíquese por bando y archívese para su observancia. Saltillo, 4 de septiembre de 1793.

M. Zevallos

AMS, PM, c 45, e 27.

Se respeta la ortografía del documento. Paleografía: Sandra de la Cruz González.



Capitel con estalactita

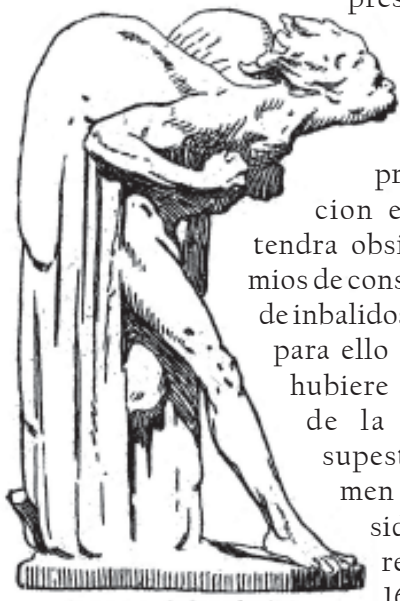
QUE LA VIUDA PAGUE DEUDAS DEL DIFUNTO



En la villa de Santiago del Saltillo en once días del mes de febrero de mil setecientos noventa y tres años. El cavildo justicia y regimiento estando

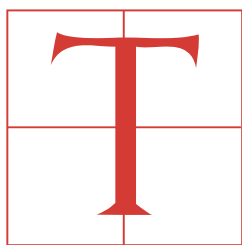
junto y congregado en esta su sala capitular en forma extraordinaria acordamos que por quanto D. Francisco de Aguirre Procurador que fue en el año pasado ha hecho constar haverle entregado al escribano que falleció D. Francisco Antonio de Quevedo la cantidad de ciento treinta y siete pesos cuatro reales que el antedicho escribano Aguirre recaudó por el Real derecho de media annata en el expresado año y asi mismo haver otras faltas de reales que en la misma conformidad entraron a poder de dicho escribano, mandar como por el presente mandamos se notifique a su viuda contenga la venta de la ropa y alzapas de dicho difunto para que de su valor se enteren los créditos que adeuda pues siendo como son caudales de reales ventas no se puede diferir su satisfacción. Así lo mandamos y firmamos como el que la operación de lo mandado contra de cuenta del señor político y en vista de lo que practicare se proveerá quanto combenga.

AMS, PM, c 45/1, e 108.



Eolo, rey de los vientos

FEBRERO HELADO MAS NO TAN LOCO

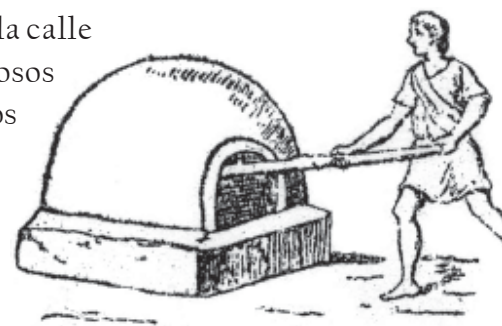


Todos conocen la frase “febrero loco y marzo otro poco” en alusión a que, en estos meses, es cuando el clima se presenta más inestable. Hay cambios súbitos de temperatura, los vientos son fuertes y muchas veces dudamos en dejar el abrigo en el ropero o cargarlo resignadamente, como quien carga una enorme bestia agonizante. El día amaneció tan soleado, el cielo tan nítido, ¿por qué no ceder a la tentación de disfrutar de algo que parece un día primaveral? De acuerdo. Abra la puerta de su casa... ¿Qué pasó? ¿De dónde sale ese soplo de viento heladísimo que nos obliga a cerrar la puerta de golpe y castañeteando los dientes buscar a toda prisa no sólo chamarra y la bufanda, sino también la gorra, los guantes, los calcetines más gruesos, las botas para nieve y hasta una escopeta por si nos encontramos a un oso polar? Aunque lo más probable es que, con el abultado atuendo con que salimos a la calle, seamos nosotros confundidos con osos polares.

Tal vez febrero no haya perdido la cordura tan fácilmente. En algo tenemos la culpa los seres humanos, quienes agregamos a ese don de febrero, ventoso e inestable, un imprevisto grado de crueldad. Este año el frío alcanzó niveles históricos en el estado de Coahuila. Sabíamos de temperaturas de menos quince grados en la sierra de Arteaga, pero en Saltillo... Los ecologistas y los expertos en el clima advierten que ésta es una de las consecuencias del calentamiento global. El frío de diciembre y enero fue desplazado a febrero (en marzo ya veremos o sentiremos). Se diría que la nieve se derrite en los polos sólo para buscar un nuevo lugar para formarse en el planeta.

No olviden al respecto esa otra perla de la vox populi: “enero y febrero, desviejadero”, frase que habría que corregir o adaptar a las nuevas circunstancias, porque no solamente la gente de la tercera edad corre el riesgo de no llegar a la primavera. Todos corremos ese riesgo, no tanto por ser vulnerables a las enfermedades respiratorias, sino porque los riesgos se multiplican y llegan incluso a ser más letales: podemos rompernos una pierna al resbalarnos en el pavimento congelado, puede estallarnos una tubería de agua, quedar prensados en una carambola de automóviles en una carretera cegada por la neblina, distraernos con el maravilloso espectáculo de la nieve y ser atropellados por un automovilista que sucumbe a la misma fascinación o, por el contrario, querer invernar a la manera de los osos y no salir a la calle hasta el cumpleaños del Benemérito de las Américas, olvidando que los osos pueden pasar todo el invierno sin comer y hasta sin ir al baño. Hay de osos a osos.

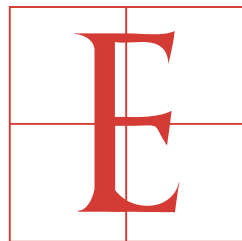
No sabemos qué nos depararán los próximos inviernos. Si me permiten la sugerencia, hay que ir pensando en la manera de convertir aquellos antiguos hornos tlaxcaltecas, donde se hacía el pan de pulque, en improvisados iglús. Como dice el dicho, ya no está el horno para bollos. / *Jesús de León*



EL FORTÍN DE LOS AMERICANOS

MARCO ANTONIO GONZÁLEZ GALINDO*

LA CONSTRUCCIÓN



El 14 de noviembre de 1846 llegaron a Saltillo las tropas comandadas por el general Wool que provenían de Parras de la Fuente, reuniéndose con las tropas del general Zacarías Taylor, comandante del Ejército de Ocupación de los Estados Unidos.

Inmediatamente, y ante la amenaza de un posible ataque por parte del Ejército Nacional, se procedió a fortificar algunos puntos de la ciudad. No paso desapercibido un punto dominante y estratégico que domina el valle de Saltillo en la loma del Ojo de Agua. Precisamente en ese lugar se construyó una fortificación muy bien ubicada, con una bella panorámica y abundante agua.

Las investigaciones del doctor Carlos Recio Dávila lo condujeron a una carta, escrita por el teniente William "Harrison" Harry Daily del regimiento de Indiana, en la que relata que el fuerte fue construido entre noviembre y diciembre de 1846 y terminado en febrero de 1847. En este breve espacio participaron en su edificación entre 150 a 250 soldados.

Fue la única edificación de importancia que realizó el Ejército de Ocupación de los Estados Unidos en territorio nacional, dirigiendo la construcción el recién nombrado coronel del Cuerpo de Ingenieros Joseph F.K. Mansfield, con la asistencia del teniente J.M. Scarrit, mismos que construyeron el Fuerte Texas. Mansfield fue herido en el sitio de Monterrey.

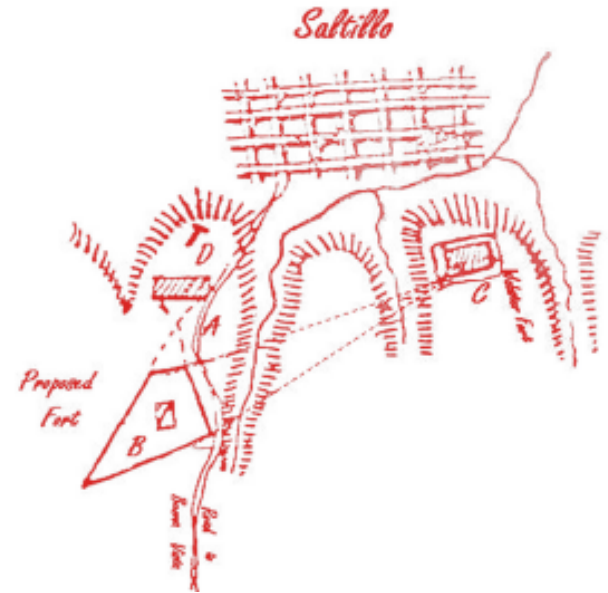
El fuerte llegó a conocerse como Fuerte Westber, por el capitán que comandó esta plaza; también fue conocido como Fuerte Taylor y popularmente como Fortín de los Americanos.

* MARCO ANTONIO GONZÁLEZ GALINDO (Saltillo, 1948). Es ingeniero agrónomo fitotecnista, socio Fundador y consejero de Profauna A.C. y vicepresidente del Patronato Museo de la Angostura, A.C. Se desempeñó en los trabajos de reconstrucción del lugar histórico de la Batalla de la Angostura. Entre sus múltiples conferencias sobre el tema destacan "Las armas antiguas en Coahuila" y "Las armas de la Batalla de la Angostura" (2008), sustentadas ambas en el Archivo General del Estado; y "Fortines, trincheras y polvorines en la ruta de combate de la guerra México-Estados Unidos (2010), impartida en el Recinto de Juárez.

Comunicaciones personales
Ingeniero Valdemar Saucedo Galindo

Agradecimientos:
Licenciado Ariel Gutiérrez Cabello, director del Museo de la Cultura Taurina.
Maestro en Ciencias Miguel Bravo Rivera, Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas.
Licenciada Irma Santos Rangel.
Arquitecto José Antonio Medrano.

CROQUIS DEL TENIENTE ABNER DOUBLEDAY 1847-1848



Este punto fortificado lo constituían, además del fortín, dos casas de adobe, que fueron habilitadas como complemento de las defensas. Una de ellas estaba ocupada por el destacamento de los voluntarios de Mississippi así como las trincheras o parapetos de infantería.

ACCIONES DE GUERRA

Quedaron guarneciendo a Saltillo siete compañías de infantería. Tres de ellas las cataloga el general Taylor como "magníficas compañías de Voluntarios de Illinois".

En la tarde del día 22 de febrero, se aproxima el general José Vicente Miñón (El León de México) con la Primera Brigada de Caballería integrada por el Cuarto Regimiento de caballería, los Lanceros de Puebla y los Cazadores Activos de Puebla y Oaxaca, con un total de 12 jefes, 91 oficiales y mil 272 soldados de caballería, con la misión de flanquear

el ala izquierda del enemigo atravesando por Paso Palomas (Arteaga) y de apoderarse de la Hacienda de Buenavista para cortar las comunicaciones entre el Saltillo y Aguanueva, como originalmente se creía que se iba a desarrollar la batalla; hace algunas fintas frente a Saltillo y acampa esa noche en el rancho de los Cerritos.

Esta amenaza de ataque provoca que el general Zachary Taylor se preocupe por la defensa del Saltillo y refuerza la guarnición; de hecho, incorpora a la defensa al Regimiento de Misisipi y desplaza a la batería del capitán Braxton Bragg. Sin embargo, al darse cuenta de que el ataque principal era en el Puerto de Angostura, modifica

FORTIN DE LOS AMERICANOS 1904



FOTOGRAFÍA
MAITE 1994
FONDO CULTURAL FERRETERÍASBER

TROPAS FEDERALES EN EL FORTIN 1913

las órdenes reintegrando a las citadas fuerzas al teatro principal del combate, enviando solamente un cañón de a seis libras al mando del teniente William H. Shover del Tercer Regimiento de artillería Compañía "C".

Al amanecer del día 23, el general Miñón sale del campamento para atacar a Saltillo por el sur. Es cuando las grandes piezas del fortín entran en acción disparando con gran estruendo, con el característico estampido fofo de la detonación de la

pólvora negra, sobre la Brigada de Caballería. Ésta finge una retirada y ocupa el camino a Buenavista obligando a replegarse a las tropas que se retiraban de ese punto.

A las tres de la tarde, el general Miñón vuelve a atacar por el camino, fuera del alcance de la batería del fortín. El capitán L. B. Westber ordena la salida del teniente James Loway Donalson para que con un piquete de infantería y un cañón salgan a batir a las tropas mexicanas; en tanto, el teniente W. H. Shover recibe la misma orden saliendo desde otro sitio también con una pieza de artillería.

El general Miñón, a través de la carta que envió el 10 de abril de 1847, publicada en el periódico *Independiente* de San Luís Potosí, alega para su defensa, sobre la acusación que le haría el general Santa Anna, que seis piezas de artillería estuvieron disparando sobre ellos.

Los dragones mexicanos observan la maniobra y hacen fintas para atraer a Shover a una trampa, fingiendo una retirada, y se embosca una parte de caballería para sorprenderlo. El intrépido Shover se da cuenta de que, imprudentemente, se ha alejado mucho de sus líneas de apoyo y se percata de la trampa; desesperadamente empieza a retirarse y, en el último instante y casi a punto de capturarlo, recibe el apoyo de Donalson y del capitán Erastus Weehler, que sale del fuerte con la compañía 118 de voluntarios de Illinois. Combatiendo ferozmente, estas fuerzas se repliegan hasta el fortín, protegidos por los disparos de los cañones y descargas de fusilería.

Mucho se ha comentado que el ataque del general Miñón fue contraproducente. En lugar de permitir la retirada del campo de Buenavista de heridos y dispersos, así como trenes de abastecimientos, estas tropas se incorporaron a la defensa de la Hacienda, haciendo de este punto una verdadera fortaleza. Otra de las críticas es que, en lugar de coordinar el ataque con la Segunda Brigada de Caballería del general Julián Juvera, compuesta de los Regimientos 5° y 9° Coraceros de Tulancingo y Activo de Morelia y la Tercera Brigada al mando del general Anastasio Torrejón con los Regimientos 3°, 7° y 8° de caballería, Reg. Activo Ligero de México y Activo de Guanajuato,



las operaciones del Gral. Miñón se reducen a la escaramuza mencionada.

No queda en duda el valor y arrojo de la Primera Brigada y su jefe en la acción, quedando la limitante de no haber operado con más imaginación y decisión. Posteriormente el general Miñón será acusado, por el general Antonio López de Santa Anna, por las acciones que llevó a cabo en la retaguardia enemiga; es arrestado y degradado en los primeros días de marzo de 1847, en Matehuala, S.L.P. En su reporte de guerra, el mayor Warren no reporta bajas en estas acciones, ni daños causados al fortín.

ACCIONES POSTERIORES

El 24 de febrero de 1847, se instaló cerca del fortín una batería de dos cañones de a 24 libras pertenecientes al Primer Regimiento de Artillería compañía "E", que provenían de Rinconada N. L., a reforzar ese punto. Con ella venía el teniente Abner Doubleday el inventor del béisbol.

Se pretendió reforzar el fortín con otro más, por lo que el capitán Sanderson, jefe de ingenieros del general John E. Wool, presentó un proyecto posterior a la batalla; sin embargo, éste no se llevó a cabo.

Durante la segunda guerra de intervención, el fortín fue utilizado por las tropas del ejército francés, conjuntamente con otro llamado de Carlota, que posiblemente era una de las casas fortificadas por el ejército de ocupación en 1846-48. En 1913, en la Revolución, fue ocupado por la artillería federal en el asalto a Saltillo. Por el testimonio fotográfico, al parecer se hicieron algunas reparaciones del mismo. Después de la derrota del Ejército Federal, fue utilizado como cuartel por las tropas Constitucionalistas. Éste fue su último uso y, durante mucho tiempo, quedó abandonado.

Los restos de esta fortificación se habían convertido en refugio de malvivientes; fueron finalmente demolidos en 1977, durante el periodo gubernamental del profesor Óscar Flores Tapia, para dar paso a la construcción de la Plaza México y El Mirador, obra llevada a cabo por el ingeniero Valdemar Saucedo Galindo en un tiempo record, como parte de los festejos para celebrar los 400 años de la fundación de Saltillo.

Referencias bibliográficas

Alessio Robres, Vito, *Coahuila y Texas desde la consumación de la Independencia hasta el tratado de paz de Guadalupe Hidalgo*, Tomo II, Porrúa, México, 1979.

Anónimo, 1847. *Life of mayor Gral. Zachary Taylor, with notices of the war in New Mexico, California, and southern México, officers who have distinguished Themselves in the war with México*, caharper X, Battle of Buena Vista, New York, Appleton and co.

Bragg Braxton, 1847. *From Gral. Taylor's Army, Camp Taylot, Near Agua Nueva, Mexico, 28 february 1847. Official Reports of Officers of the Light Artillery on their Accion al Buena Vista. Report to Maj. Munroe Chif of Artillery. Publish in the Niles' Ntional. NNR72.234-72.235 March 2 1847.*

Berrueto Ramón, Federico, "En defensa de un soldado mexicano", *Antología Batalla de la Angostura I*, Patronato de la Batalla de la Angostura, Talleres Gráficos del Gobierno del Estado y la UAAAN, Saltillo, 2001.

Jenkins, John S. *History of the War Between the United States and Mexico From the Commencement of Hostilities to the Ratification of the Treaty of Peace* ed. C.M. Saxton, 25 Park Row, New York, 1938.

Martínez Caraza, Leopoldo, *La intervención norteamericana en México, 1846-1848. Historia político-militar de la pérdida de gran parte del territorio mexicano*, Editorial Panorama, México, 1846.

Recio Dávila, Carlos, *Imágenes mutuas: saltillenses y extranjeros durante la guerra México-Estados Unidos 1846-1848*, Universidad Iberoamericana, Centro de Extensión Saltillo, Maestría en Historia, 1999 (tesis sin publicar).

—, *El límite de la resistencia en la Batalla de la Angostura*, Gobierno Municipal de Saltillo / Instituto Municipal de Cultura, Saltillo 2010.

Robats, W. M. Hugh, *Mexican War Veterans. A Complete Roster of the Regular and Volunteer Troops in the War between the United States and Mexico, From 1846 to 1848. The Volunteers are Arranged by States, Alphabetically Compiled From Official Sources.* Brentano's, A.S., Witherbee & Co. Washington, D.C.

Webster Lucian B. 1847. *From Gral. Taylor's Army, Camp Taylor Near Agua Nueva Mexico 28 February 28 1847. Official Reports of Officers of the Light Artillery on their Actions al Buena Vista Report to Maj Munroe Chif of Artillery. Publish in the Niles National. NNR72.235 March 2, 1847.*

Referencias hemerográficas

Recio Dávila, Carlos, "El fortín de los americanos", *Gazeta del Saltillo*. Órgano de difusión del Archivo Municipal, número 2, Año XII, Nueva Época, Saltillo, febrero, 2010.

JOSÉ SANTOS VALDÉS, COAHUILLENSE DISTINGUIDO

J. JESÚS SANTOS GONZÁLEZ*



GOBIERNO
MUNICIPAL
2010 • 2013

PRESIDENTE MUNICIPAL
Jericó Abramo Masso

SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO
Manuel Jaime Castillo Garza

TESORERO MUNICIPAL
Alejandro Saldaña Valdez

**Dirección de
Archivo Municipal
Secretaría del Ayuntamiento**

GOBIERNO MUNICIPAL
2010 • 2013

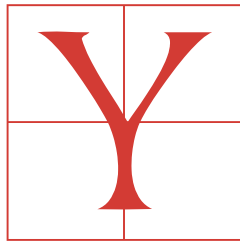
DIRECTORA DEL ARCHIVO
MUNICIPAL
Patricia Gutiérrez Manzur

SUBDIRECTORA
Elsa de Valle Esquivel

JEFA DEL ARCHIVO HISTÓRICO
María del Rosario Villarreal
Rodríguez

JEFE DEL FONDO EDITORIAL
Jesús de León Montalvo

Saltillo
eres tú



a para concluir el año 2010, y como epílogo a los diversos eventos conmemorativos del Centenario de la Revolución Mexicana, el gobernador del estado profesor Humberto Moreira Valdés, mediante Decreto No. 334

publicado en el Periódico Oficial No. 99 de fecha 10 de diciembre del 2010, dispuso la inhumación de los restos del Profr. José Santos Valdés García de León, en la Rotonda de los Coahuilenses Distinguidos, del Panteón de Santiago de esta ciudad.

De esta manera, a veinte años de su fallecimiento acaecido el 5 de agosto de 1990 en la ciudad de Gómez Palacio, Durango, el gobierno de la entidad federativa que lo vio nacer, se honra y enaltece al autorizar que los restos del ameritado maestro coahuilense que se encuentran actualmente en el panteón de Ciudad Lerdo, Durango, puedan descansar para siempre al lado de otros destacados educadores —hijos al igual que él— de la Benemérita Escuela Normal del Estado como lo son los profesores Carlos Espinoza Romero, José Rodríguez González, Severino Calderón González, Rubén Moreira Cobos, Apolonio M. Avilés y Federico Berrueto Ramón, en el sitio que Coahuila tiene destinado para honrar la vida y obra de sus mejores hijos.

¿QUIÉN FUE JOSÉ SANTOS VALDÉS?

Nació el 1 de noviembre de 1905, en el rancho Camargo del municipio de Matamoros, Coahuila, siendo sus padres el señor Pedro Valdés Rosales y la señora Cristina García de León. En 1911, inició su educación primaria en la escuela rural de San Lorenzo de Parras de la Fuente, Coahuila, la que concluyó sin hacer 6º año, en junio de 1920, en la Escuela Centenario de San Pedro de las Colonias, Coahuila. En septiembre de 1920, se inscribió como alumno de primer grado en la Benemérita Escuela Normal del Estado de Coahuila, con sede en la ciudad de Saltillo, abandonando sus estudios en el ciclo escolar de 1923-1924 para desempeñarse como Director de la Escuela Rural de la hacienda de San Marcos —hoy ejido— del municipio de San Pedro, Coahuila. En septiembre de 1924, se inscribió de nueva cuenta en la hoy Benemérita Escuela Normal del Estado de Coahuila, como alumno del 4º grado, terminando su carrera de profesor de educación primaria en junio de 1926, siendo presidente del jurado en su examen profesional, el también ameritado maestro coahuilense Apolonio M. Avilés.

Al terminar sus estudios profesionales, se le comisionó al estado de Sonora para desempeñar el cargo de director de la escuela primaria superior para varones “Talamantes” de Navojoa, Sonora, en la que tuvo como discípulos a los hijos del ex presidente Obregón, de nombres Álvaro, Mayo y Francisco, de los mismos apellidos.



José Santos Valdés.

De 1927 a 1932, fue inspector de zona en las escuelas primarias de Hermosillo, Sonora, entidad de la que tuvo que salir de manera imprevista pues, según su propia versión, “el entonces gobernador Rodolfo Elías Calles me dio 24 horas para abandonar el territorio porque era un peligroso comunista”.

El 16 de julio de 1932, fue designado profesor de planta en la Escuela Central Agrícola de Tamatán, Tamaulipas, institución en la cual instrumentó por primera vez su proyecto de código disciplinario que le daría renombre nacional, por sus resultados formativos y pedagógicos.

En 1934, se desempeñó como maestro de planta en la Escuela Regional Campesina de Santa Lucía, Durango, siendo designado después director interino con su carácter de jefe de enseñanza normal de dicha institución. En 1935, fue nombrado jefe de la Misión Cultural No. 18 con circunscripción en los estados de Querétaro y Tabasco, cargo que ocupó hasta 1937 en que fue nombrado jefe de brigada, operando en La Laguna y jefaturando al mismo tiempo tres misiones culturales y un instituto de investigaciones científicas. En septiembre de 1937, ocupó la dirección de la Escuela Regional Campesina, posteriormente Normal Rural “Gral. Mariano Escobedo” de Galeana, N.L.

En 1939, ocupó el cargo de dirigente de los trabajadores de la enseñanza superior campesina al tiempo que prestó sus servicios en la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo, Estado de México, como maestro de la cátedra de civismo.

En 1941, fue nombrado director de la Escuela Regional Campesina, Estado de México, cargo en el que duró dos años, pues en 1943, fue designado director de la Escuela Regional Campesina de Chicontepec, Veracruz.

En 1944, fue ascendido a inspector de misiones culturales, a propuesta del propio secretario de

Educación Pública, licenciado Jaime Torres Bodet. El 7 de marzo de 1948, pasó a ocupar la dirección de la Escuela Normal Rural "Gral. Matías Ramos Santos", de San Marcos, Zacatecas.

Después de haberse desempeñado como director de la Escuela Normal Rural de El Mexe, Hidalgo, en 1956 fue designado visitador de la Dirección de Enseñanza Agrícola. Posteriormente, en 1959, pasó a ocupar la dirección de la Escuela Normal y Preparatoria de Ciudad Victoria, Tamaulipas, para el año siguiente, 1960, ser nombrado inspector de Enseñanza Normal, cargo con el que se jubiló en noviembre de 1965.

Con el objeto de vitalizar el ramo, en 1967 fue comisionado por el mismo Secretario de Educación Pública como inspector de enseñanza normal en la zona norte de la República, cargo que desempeñó hasta 1970, en que dejó definitivamente el servicio educativo oficial.

Cabe mencionar que el profesor José Santos Valdés es uno de los diez educadores de México que ha merecido que su busto ocupe un lugar en la galería que se exhibe en el propio edificio de la Secretaría de Educación Pública, ubicado en Donceles y República Argentina de la capital del país.

A partir de su retiro, en 1970, el maestro José Santos Valdés continuó desarrollando su fecunda labor periodística en diversos medios de varios estados del país, a través de su conocida columna "A Bayoneta Calada", hasta el domingo 5 de agosto de 1990 que dejó de existir en su domicilio de Gómez Palacio, Durango, a la edad de 85 años.

Poco antes de fallecer, el 31 de mayo de 1990, el H. Congreso del Estado de Durango lo condecoró con la presea "Francisco Zarco" y el diploma A LA VIRTUD Y AL MÉRITO por sus actos relevantes en el aspecto cultural en beneficio de la sociedad, reconocimiento que recibió de manos de licenciado José Ramírez Gamero, gobernador constitucional del estado.

LABOR PERIODÍSTICA

Aunada a su trayectoria pedagógica y cultural, la labor periodística de José Santos Valdés, es también de gran relevancia y valía. Escribió en diversos periódicos y revistas de Tamaulipas. De 1920 a 1934 escribió en la revista *Educación*, también en *El Maestro Rural* y *Tesis*. Por años colaboró en el diario *El Popular*, en *El Universo Gráfico* y en la revista *Todo*.

De 1958 a 1968, fue articulista de la revista *Siempre*, dirigida por el tabasqueño José Pagés Llergo, desempeñándose por esa misma época como colaborador de la revista *Política*, dirigida por Manuel Marcué Pardiñas, como también de la revista *Magisterio*, que lo acogió como colaborador desde el número 1.

En Torreón, por muchos años, fue colaborador habitual de los periódicos *La Opinión* y *El Siglo*, como también de *El Porvenir* de la ciudad de Monterrey. Durante 18 años consecutivos fue colaborador de los periódicos *El Mundo* de Tampico, *Los Heraldos* de San Luis Potosí, Aguascalientes, Zacatecas, Irapuato, León, y *La Voz* de Michoacán.

Mención aparte merece su participación como colaborador del periódico *El Día*, editado en la Ciudad de México donde, entre los 600 artículos en él publicados, se incluyen trabajos de índole educativa e histórica. Además fue colaborador del periódico *Vanguardia* de la ciudad de Saltillo.

LABOR EDITORIAL

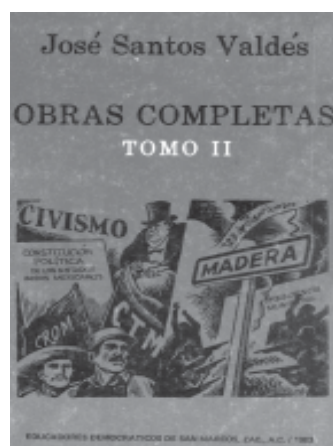
Entre los folletos y ensayos producto de la pluma e investigación de dicho maestro, cabe destacar: "Motivos de Educación Socialista", "La Religión y la Escuela Socialista", "La Escuela Regional Campesina y sus Problemas", "Meditaciones sobre el Artículo 3º Constitucional", "Los Maestros y la Revolución Mexicana" (primer premio en un curso nacional), "Amelia" (50 mil ejemplares), "Educación Democrática" (problema de nuestros días), "50 años de Misiones Culturales", "La Escuela Rural Mexicana", "Interpretación de los Programas para la Escuela Primaria de la S.E.P." (1967, 4 ediciones) y "La Reforma Educativa" (1971, 2 ediciones), etcétera.

Libros publicados: *Civismo* (texto de la escuela nacional de agricultura de Chapingo, 1940), *La Batalla por la Cultura* (1944), *Democracia y disciplina escolar* (1946), *Deserción y reprobación escolares* (1969), *Federico Berrueto Ramón* (1969), *Madera* (1968), *La Enseñanza de la Lectura y la Escritura* (1967), *Matamoros, ciudad lagunera* (1973) y *El Enredo* (estudio crítico y despiadado de la educación primaria y normal en México).

COLOFÓN

Bien puede decirse que, si Tamaulipas se siente orgulloso con maestros como Lauro Aguirre Espinoza, Nuevo León con Moisés Sáenz Garza, Oaxaca con José Vasconcelos, Colima con Gregorio Torres Quintero, Campeche con Luis Álvarez Barret, Jalisco con Soledad Anaya Solórzano y Veracruz con Rafael Ramírez Castañeda, Coahuila lo está merecidamente con José Santos Valdés.

***J. JESÚS SANTOS GONZÁLEZ** (San José de Gracia, Aguascalientes, 1947) es abogado por la U.A.C. Vive en Saltillo desde 1968. Fundador del periódico *Vanguardia* en 1974. Colaborador de la *Revista Coahuilense de Historia*, del *Colegio Coahuilense de Investigaciones Históricas*, de la publicación catorcenal *Espacio 4*. *La Otra Lectura* y la publicación mensual *El Periódico de Saltillo*.



GAZETA DEL SALTILLO

número 2 • año XIII
nueva época • febrero de 2011

EDITOR

JESÚS DE LEÓN MONTALVO

GAZETA DEL SALTILLO tiene los derechos reservados sobre los materiales que aparecen en sus páginas. Se aceptan colaboraciones, sujetas a revisión. La correspondencia deberá enviarse a *Gazeta del Saltillo*, Juárez y Leona Vicario, C.P. 25000, Tel. 414-43-70, Fax. 414-02-84. Saltillo, Coahuila, México.

CORREO ELECTRÓNICO

gazetadelsaltillo@yahoo.com.mx

ABREVIATURAS USADAS

AMS.- Archivo Municipal de Saltillo, AC.- Actas de Cabildo, c.- Caja, e.- Expediente, L.- Libro, f.- Foja, A y D.- Adquisiciones y Donaciones, T.- Testamentos, PM.- Presidencia Municipal, P.- Protocolos, PO.- Periódico Oficial. Publicación GRATUITA Certificado de licitud de título No. 5898 Certificado de licitud de contenido No. 4563.

VISÍTENOS EN HTTP://

www.archivomunicipaldesaltillo.gob.mx

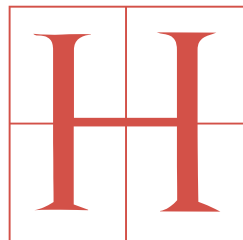
Responsable de la publicación por Internet: Abraham Martínez Urbina. Diseño gráfico de la portada: Alejandro Cerecero

DIAGRAMACIÓN

SANDRA DE LA CRUZ GONZÁLEZ

VISTA DE SALTILLO EN UN PERIÓDICO INGLÉS (1847)

CARLOS RECIO DÁVILA*



asta la fecha no habíamos localizado ni un solo periódico o revista de la época de la Guerra Entre México y los Estados Unidos (1846-1848), donde simultáneamente se mostraran imágenes de los ejércitos mexicano y estadounidense en ciudades que ocupaban en algún momento del conflicto. Aunque hubo periódicos norteamericanos, ingleses y franceses que publicaron grabados de las batallas o de las ciudades ocupadas, no era común que presentaran los dos campos contendientes en un mismo número.¹ Recientemente localizamos un ejemplar del periódico inglés *The Pictorial Times*, de 1847 donde aparecen dos grabados, realizados sobre madera que presentan, en una misma plana del periódico, las ciudades donde se encontraba cada una de las fuerzas contendientes en enero de 1847: Saltillo y San Luis Potosí.²

En uno de los grabados publicados en esa edición londinense, se observan las tropas estadounidenses saliendo de Saltillo con el fin de establecer el cuartel general en la Hacienda de Buena Vista y finalmente emplazarse en el Paso de la Angostura. En el otro grabado, localizado en la parte inferior de la plana del periódico, se puede ver a las tropas mexicanas saliendo de la ciudad de San Luis Potosí rumbo a Saltillo, donde enfrentarían a las fuerzas extranjeras.

Aquí nos enfocaremos a dar algunos datos sobre la imagen correspondiente a la capital de Coahuila. En ella, la descripción visual del valle de Saltillo no es del todo precisa, pues el grabado se realizó a partir de bocetos enviados por soldados estadounidenses que seguramente los elaboraban con cierta prisa y sin grandes conocimientos de perspectiva. Posteriormente los bosquejos fueron interpretados y grabados por artistas en Inglaterra. Este procedimiento fue muy común en esta guerra como sucedió en otras conflagraciones del siglo XIX (La guerra de Crimea o la Intervención francesa en México, por ejemplo). En este grabado que comentamos, no obstante la idealización de la imagen, llaman la atención las características de los elementos que integra. Así, por ejemplo, las montañas que rodean a Saltillo presentan unas crestas de cierta suavidad, como sucede realmente con esta sección de la Sierra Madre Oriental. La vegetación no se ve muy abundante (en un extremo se observan unas

ramas de lo que pudiera ser un encino o huizache y en el otro extremo existe un grupo de nopales tras un muro) aspecto que también coincide con el paisaje que predominaba en la capital de Coahuila en esa época. En efecto, según los daguerrotipos (fotos sobre lámina de cobre) disponibles captados por los estadounidenses en ese mismo año (1847) no había una gran abundancia de árboles en la ciudad, particularmente en la parte oriental, la que se representa en el grabado.

En esta imagen, en primer plano se observan los soldados extranjeros de infantería. Al centro los generales estadounidenses, y en la parte derecha, algunos efectivos de artillería. Los primeros portan un ecléctico uniforme (con pantalones algo cortos y boinas que coronan sus cabezas), que no corresponde propiamente a los de la armada de ese país. Si bien uno de ellos, a caballo, pudiera pasar por un soldado texano y algunos otros, con quepí y con cinturones de piel atravesados sobre su tórax en forma de X, pudieran corresponder a las tropas de voluntarios de infantería, los cuales, no obstante, usaban sólo una correa atravesada del hombro derecho hacia la cintura del lado opuesto.

En el centro se observa al general Taylor sobre su caballo "Old Whitey",³ entornado de otros militares, seguramente el General John Ellis Wool y el Mayor John Macrae Washington entre otros. En un tercer plano, tras la tropa y las tres banderas de los Estados Unidos, se distingue la ciudad de Saltillo, no en el declive sobre la cual realmente reposaba, sino en una explanada o colina de regular tamaño.

La disposición de las cúpulas de las iglesias en general coincide con los templos católicos entonces existentes, tales como la actual Catedral, San Esteban, San Juan Nepomuceno y San Francisco. De esta manera, si observamos de izquierda a derecha podemos distinguir, en un principio, la iglesia San Esteban (a un lado y al fondo de las ramas del árbol del margen izquierdo), enseguida y más al fondo, las dos torres y la cúpula de la entonces Parroquia de Santiago (actual Catedral); un poco a la derecha se vé una cúpula que en realidad no corresponde a ninguna iglesia, aunque más a la derecha, frente a una pequeña montaña oscura, una torre y una cúpula pequeñas que bien pueden ser las que entonces tenía el templo de San Francisco, ubicado a dos cuerdas al oriente de la Parroquia (torre y cúpula que fueron derribadas a mediados del siglo XX). Otra cúpula que se localiza más hacia el frente, y que es de un tono más oscuro, corresponde a la iglesia de San Juan, que en ese periodo era más pequeña que la que existe actualmente.

La dirección del avance del ejército extranjero es hacia el sur de Saltillo y siguiendo la orientación de la ciudad (de acuerdo a la disposición de las iglesias), podríamos decir que las tropas avanzan por lo que ahora es la calle de Morelos; es decir, partiendo de la iglesia de San Esteban. Esta



* Carlos Recio Dávila nació en Saltillo. Es doctor en Ciencias de la Información y de la Comunicación por la Universidad Lumière Lyon 2, Francia. Es maestro investigador de la Escuela de Ciencias Sociales de la licenciatura en Historia de la UA de C. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, Nivel I. Ha dictado conferencias y ponencias sobre historia y comunicación visual en Estados Unidos, Canadá, Francia, Turquía, Argelia y México. Actualmente realiza investigaciones relativas a aspectos urbanos de la ciudad, la historia de México y la fotografía. Es autor del libro *Saltillo durante la guerra México-Estados Unidos, 1846/1848*.

orientación tampoco resulta exacta pues sabemos que el camino más común para salir de Saltillo era la calle de Hidalgo.

El momento que retrata este grabado, al igual que el de San Luis Potosí, es enero de 1847. A fines de ese mes, el General Antonio López de Santa Anna iniciaba la travesía por el desierto que media entre San Luis Potosí y Saltillo para atacar a las tropas de Zacarías Taylor, acantonadas en esta última ciudad. Como menciona el periódico inglés, Taylor no tenía la intención de avanzar más al sur de la capital de Coahuila. Pero el motivo argumentado por *The Pictorial Times* no resulta preciso. Y es que, más que la falta de suministros (dado que los estadounidenses adquirían productos locales y tenían un eficiente sistema de abastecimiento desde

Matamoros) lo que le impedía avanzar era el peligro que entrañaba el desierto, con sus temperaturas extremas, las desfavorables condiciones de las haciendas y rancherías para albergar a numerosos soldados y, sobre todo, la falta de agua.

Santa Anna se lanzaría por el desierto con el Ejército del Norte, compuesto por 14 mil hombres, en una terrible marcha forzada de 20 días⁴ la cual le llevaría a tener 2 mil bajas de sus efectivos, que culminaría con los combates en la Angostura el 22 y 23 de febrero de 1847. En la batalla cerca de 600 mexicanos morirían y alrededor de 1 mil 800 resultarían heridos, además de 1 mil soldados que quedarían dispersos.

El texto que aparece en la página de *The Pictorial Times* dice lo siguiente:

THE PICTORIAL TIMES.



SALTILLO.
(The Headquarters of General Taylor's Division of the American Army.)

SALTILLO

Hemos recibido bocetos de los cuarteles de los respectivos generales mexicano y americano, que han desplegado sus fuerzas entre ellos, en las cálidas y polvosas llanuras de México. En otra parte de nuestro periódico podrán verse las últimas noticias sobre la determinación del Congreso del país invadido de no llegar a un acuerdo de paz, hasta que cada pulgada del país sea evacuada y que todos los buques que bloquean las costas, sean retirados. Nosotros, que conocemos un poco el carácter de los mexicanos, tenemos pocas dudas de que ese espíritu resuelva ser obstinadamente persistente. De cualquier manera, nuestro propósito aquí no es tanto detallar los acontecimientos que suceden sino describir la posición de los dos ejércitos. El General Taylor, a la cabeza de cerca de 5 mil hombres ocupa Saltillo. Esta ciudad está situada en el corazón de la provincia de Nuevo México,⁵ en la vertiente atlántica, en el ascenso hacia la meseta sobre la que se encuentra la ciudad de

México. La distancia de esta última respecto a Saltillo es de aproximadamente 650 millas; en las circunstancias más favorables, un ejército requiere cuando menos cinco semanas para atravesarlas. De todas maneras, el general Taylor, dada una deficiencia en los suministros militares, no intentará la marcha; y esto no es probable más que en el caso de una peor condición de sus tropas y Santa Anna, con las arcas vacías, no podrá seguir su esfuerzo para proceder a atacar a los americanos en Saltillo.

Actualmente Santa Anna ocupa San Luis Potosí, una población y distrito ubicado aproximadamente a medio camino entre la ciudad de México y Saltillo. Nada se sabe sobre los movimientos previstos por los generales. Cada uno toma sus providencias; pero, aunque victorioso por el momento, consideramos que el general americano se encuentra, con mucho, en una posición más crítica.

NOTAS

¹ Las publicaciones mexicanas utilizaban escasamente grabados o litografías y son muy raras las imágenes sobre la guerra.

² El *Pictorial Times* era un periódico semanal, publicado en Londres desde 1843, como un competidor del periódico *The Illustrated London News*. Era dirigido por un antiguo colaborador de este último medio, Henry Vizetelly así como el grabador Andrew Spottiswoode. Sus ediciones constaban de 16 páginas que además de noticias, abarcaban temas de literatura, arte y teatro. Por lo general incluía ilustraciones pequeñas y de regular calidad. Rara vez publicaban imágenes de media plana o plana completa, como es el caso de este número. <http://www.victorianweb.org/periodicals/iln.html>. Los números del periódico eran coleccionables y algunos lectores los encuadernaban año con año, por lo que la numeración de las páginas correspondían a la secuencia del año en cuestión.

³ Se cuenta que este caballo fue tan útil en las batallas que Taylor dirigió en el sur de Texas y el noreste de México que, al llegar a Presidente de los Estados Unidos, le permitió pastar en los jardines de la Casa Blanca, www.americanpresident.org

⁴ A razón de 30 kilómetros diarios si consideramos que la infantería avanzaba a 4 kilómetros por hora durante 8 horas diarias, según me comenta el General Gabriel Macedo, miembro del Patronato Museo de la Angostura.

⁵ Es un error geográfico. Saltillo nunca perteneció a Nuevo México. En ese momento ya era la capital del estado de Coahuila.

LOS HERMANOS CARRANZA EN EL HOTEL UNIVERSAL

CIRILO RECIO*



En el recinto que alberga las oficinas del ICOCULT se encuentra un señalamiento en el vestíbulo. Es una placa de azulejos que indica de forma muy breve la historia del inmueble.

CASA ORTUÑO DE AGUIRRE

A fines del siglo XVI este predio fue mercedado a Ortuño de Aguirre, uno de los fundadores de Saltillo. En la primera mitad del siglo XVII dio cobijo a la familia Santos Coy. En 1772, Melchor Lobo Guerrero instaló un comercio con vista a la plaza. [...] Aquí también se instaló el Hotel Universal, donde se reunieron destacadas personalidades de la Revolución, como don Venustiano Carranza y sus colaboradores [...].

En el tiempo anterior a la Revolución Mexicana, luego de que Venustiano Carranza fuera electo presidente municipal de Cuatro Ciénegas en el periodo de 1894-1898, Coahuila transitaba por un proceso político singular. El gobernador José María Garza Galán buscaba la reelección con el apoyo del gobierno central. Esta determinación política generó una férrea oposición en el centro del estado: Cuatro Ciénegas, San Buenaventura, Abasolo y Puerto del Carmen. Venustiano Carranza se había enfrentado a la imposición garzagalanista y este gesto le proporcionó un poderoso prestigio político.

De esa manera, hacia 1908, cuando el entonces gobernador Miguel Cárdenas se separa del cargo por dos meses, el congreso estatal, dentro de sus facultades soberanas le confirió el cargo a don Venustiano como gobernador interino. Muy probablemente fue en ese 1908 cuando el Varón de Cuatro Ciénegas llegara a hospedarse en este lugar que entonces era el prestigioso Hotel Universal. Al triunfar la primera parte de la Revolución maderista, en marzo de 1911, Carranza se convierte por votación unánime —dice Urquiza— en gobernador constitucional del estado de Coahuila.

Son los momentos previos a la efímera presidencia de Madero quien toma posesión del cargo interinamente en noviembre de ese mismo 1911. La placa que en este sitio rememora la historia nos remite a imaginar lo que sería una conversación en el entonces Hotel Universal al que aquí se alude, inmueble que hoy es sede del ICOCULT, un diálogo entre el propio Carranza y su hermano Jesús. Ha de señalarse que la placa aquí dispuesta es original, cerámica pura. Existen versiones de que el Hotel Universal estuvo en las calles de Aldama e Hidalgo, o tal vez frente a lo que fue el Banco Purcell y hoy recinto del patrimonio cultural universitario de la UA de C, en el edificio de ladrillo que ahora es propiedad de Telmex, pero dichas versiones no están debidamente acreditadas.

Diálogo en el Hotel Universal

—Quisiera ordenar de nuevo políticamente al estado, Jesús...

—¿Por dónde piensas comenzar Venustiano? La licencia de Cárdenas es solamente por dos meses...

—Don Francisco me respalda para mi postulación. Me presentaré como candidato constitucional y, una vez que concluya este periodo interino, reorganizaré el erario público, pondré punto final a las tiendas de raya, daré renovado impulso a la educación, en fin... Tengo un proyecto político bien definido. Eso no me preocupa. En cambio, advierto el peligro de que se mantengan los científicos puros en las altas posiciones del poder. Madero mismo fue a Cuatro Ciénegas para proponerme su apoyo y eso cuenta, pero no sé si, como presidente, pueda cambiar la estructura de gobierno que está fuertemente enquistada en todo el país.

—Tienes razón, Venustiano. De todas maneras, es necesario tener un apoyo más grande. Madero es conocido y respetado en todo el país. Sin embargo no es suficiente porque él debe hacer campaña en todo el territorio nacional y el ejército federal está intocado. Aquí quedamos aislados, siempre hemos estado muy lejos del centro y muy cerca de los Estados Unidos...

—Yo espero que Reyes esté con nosotros. He sabido por boca del veterano Gerónimo Treviño, el general, no el abogado, que nos quería robar el rancho, que el licenciado Del Valle va con todo por la gubernatura y no está tan flaca su caballada. El partido, los científicos y los sectores jacobino populares lo están respaldando.

—Eso sería tanto como volver a los peores días de Garza Galán... justamente lo que hemos sufrido en todos estos años...

—Ya sé. Por esa razón mi respuesta ha sido contundente. Mientras haya un solo ciudadano que me postule, no retiraré mi candidatura...

—Siempre has sido tozudo y ordenado, cabezón, como dice Brígida, pero también acertado en tus determinaciones.

Venustiano alisa su profusa barba. A través de sus espejuelos, se percibe una mirada entre divertida y nostálgica, al recordar a su hermana mayor y los abundantes almuerzos de machaca y carne asada del solar patriarcal. Lejos están todavía las peripecias de armas, los extremos y extenuantes viajes a las sierras de Sonora y Chihuahua, la gira triunfal con Obregón por Jalisco, sus severas diferencias con un cinematográfico Villa, el bloqueo norteamericano a Veracruz, la Convención de Aguascalientes o, desde luego, el viaje definitivo de la sierra de Puebla y sus avatares profusamente narrados por el general Francisco L. Urquiza, en una prosa tan precisa como hipnótica.



Hotel Universal. Fototeca del AMS, ca. 1930.

—Vamos a almorzar, Jesús. Dicen que aquí en Saltillo existe un café donde preparan unas palomitas de ternera con aguacate dignas de la mayor y universal alabanza. Por la tarde, quiero que veas la nueva artillería que he pensado para renovar el armamento de la División del Norte.

Bajaron los dos hombres a la primera planta del Hotel Universal. Carranza meditaba. Tenía presentes las palabras de Madero luego de que éste escapara de su prisión en San Luis Potosí. *Sé bien que no soy un estadista, pero el pueblo ha visto en mí a su líder y estoy dispuesto a entregar mi vida para mejorar su condición.* Tal vez fue en ese momento que Venustiano columbró las primeras ideas del Plan de la Hacienda de Guadalupe.

* CIRILO RECIO DÁVILA ha sido periodista en diversos medios en Saltillo y en la Ciudad de México. Algunas de las publicaciones en las que ha participado son *Vanguardia*, *El Nacional*, *Desierto modo*, *De par en par*, *México desconocido* y la agencia Noti-mex. En 1992 se desempeñó como traductor y asesor de la SECOFI, en la elaboración de síntesis informativas sobre el TLC entre México, Estados Unidos de América y Canadá. Entre 2002 y 2004 fue asesor técnico de la Secretaría de Educación de Guanajuato. Es autor del libro *Apuntes sobre Ética Periodística* (2003). Cirilo Recio es el protagonista de la película *Sangre de Amat Escalante* (2004-2005). Participó en los cortometrajes de Carlos Reygadas (*Este es mi reino*) y Amat Escalante (*El cura Nicolás Colgado*).

NUESTRAS TRADICIONES

DÍA DE LA CANDELARIA

CRISTINA MARÍA VÁZQUEZ*



El Día de la Candelaria culmina el ciclo de la Navidad dentro de la Iglesia Católica. Este día representa una de las más grandes festividades de México. Se celebra la fiesta de la Purificación de la Virgen María y se conmemora la presentación del Niño Jesús al templo de Jerusalén.

Desde el siglo IX, la fiesta se enriqueció con la ceremonia de la Bendición de las Candelas [velas], de donde viene el nombre del Día de la Candelaria.

La Candelaria es la fiesta de la purificación y las velas benditas. Ese día se conservan para auxiliar a los moribundos, para librarse de los peligros del rayo y del trueno o de las tentaciones del demonio.

Se efectúan bailes populares, juegos pirotécnicos, procesiones, ferias, música de banda, danzas tradicionales, teatro, intercambio de flores y, por supuesto, la bendición del Niño Dios.

La Fiesta de la Candelaria en Saltillo, en la segunda mitad del siglo XVIII, fue narrada por un trotamundos naturista que visitó la Villa. En esa ocasión, se sacó a la Virgen de la Candelaria del templo en una procesión con gente disfrazada y se llevó a casa del mayordomo o encargado del festejo, donde se bailó, se comió y se hizo comedia. Al día

siguiente, se celebró fiesta de toros, se regresó la imagen a la iglesia y se inició una feria “bien provista de azucarillos, vinos, pasteles”, no muy bien vista a los ojos del ilustrado y noble viajero francés, seguramente poco familiarizado con las usanzas festivas comunes en la Nueva España.¹

En la Ciudad de México y en algunos otros lugares, se acostumbra que la persona que sacó “el niño”, en la merienda del 6 de enero, al partir la Rosca de Reyes, se convierta en el padrino del Niño Dios, el 2 de febrero.

Existe todo un ritual para tal efecto. En este día los tamales, el chocolate o atole no fallan. El hecho de que el Día de la Candelaria se merienden los tamales no es un simple capricho gastronómico, sino que esta estrecha relación con la inclusión sincrética de un alimento de origen prehispánico, el tamal, utilizado como una parte importante en las ofrendas a los dioses del panteón azteca.

El Día de la Candelaria correspondía al inicio del primer mes del candelario mexica. Los mexicas

celebraban una fiesta para honrar a sus dioses y empleaban tamales como ofrendas, como parte de los ritos que llevaban al cabo para iniciar el año.

Así pues al conocer esta tradición, no te comas el muñeco, no lo ignores, lo escondas o lo tires; si te toca ser el “padrino o madrina” de esta tradición, no olvides: los hay de dulce, rojos, de puerco o de camarón y hasta tamales “tontitos”, o sea de nada. Pon a calentar el atole, champurrado o chocolate.

NOTAS

¹Berta Flores Salinas, *México visto por algunos viajeros* (s. XVIII). México, Ed. Botas, 1967.

www.feminis.com/3641_significado_del_dia_de_la_candelaria.html

* Ana Cristina María Vázquez Anchondo. Titulada en Ciencias de la Comunicación en la Universidad de Occidente en Culiacán, Sinaloa.



Miguel Lovo Guerrero Alcalde Ordinario el mas antiguo en virtud de lo mandado, mande comparecer en este mi juzgado a don Xavier Valdes, español y vecino de esta villa al qual estando presente en su propia persona que doy fee conozco en la forma ordinaria por no haver escribano le recibí juramento e por Dios nuestro señor y la señal de la Santa Cruz en forma y conforme a derecho soy cuyo cargo ofrecio desir verdad en lo que fuere preguntado y supere y siendolo sobre que diga que tiempo hace que comercia con el vino mezcal que es vevida prohibida en esta jurisdicción que desde el año pasado de 92 que recibio el tendajo de su amo don Rafael Martínez de Abal, y que recibio el dicho tendajo, recibio en el una corta cantidad de dicho bino como de tres a quatro quartillos, que no tiene presente lo que fue pero si se acuerda que fue poco. Y responde preguntando si el vino mezcal que desde esse tiempo al presente ha comerciado, han sido de su quenta, o de orden de su amo. Dijo que de orden de su amo que esta es la verdad en cargo del juramenteo que a otrogado y ratifico leyda que le fue esta su declaracion. Dijo ser de cuarenta a cuarenta y un años. Y firmo conmigo. Doy fe. AMS, PM, c 45, e 30.

Se respeta la ortografía del documento. Paleografía: Sandra de la Cruz González.

DENUNCIAN VENTA DE BEBIDAS PROHIBIDAS



En la villa de Saltillo en nueve días del mes de febrero de mil setecientos noventa y tres años. Yo don Josse Miguel Lobo Guerrero Alcalde Ordinario el mas antiguo, habiendo tenido varias y repetidas denuncias de que

en algunos de los tendajos y binaterias de esta dicha villa se vendian vevidas prohibidas, passe personalmente acompañado de testigos sugetos de inteligencia para que reconociendolos en las partes donde se sospecho por dichos denuncios, se les privase a los contraventores de tal desorden, y no hallando medio mas oportuno, por ser la primera ocasión que derramarselas, asi lo execute en las cassas, que adelante se nominaran y siendo una de ellas la binateria que maneja don Xavier Valdes, a quien por haverme el propio dado disculpas que de ninguna manera devi aceptar mando se le reciva. Declaracion en forma y conforme a derecho sobre las circunstancias que acaecieron y disculpas que ynterpuso a efecto de que en todo tipo haia constancia que acarrear los procedimientos de justicia administrada, sin coaptacion ni indevidas atenciones y en vista de lo que produjere proveer lo que combenga a satisfacer a las superioridades a quien corresponda en todo tiempo assi lo mando y firmo actuando por receptoria por no haver escribano ninguno o en los terminos que previene la ley de todo doy fe.

En dicha villa en nueve días del mes de febrero de mil setecientos noventa y tres años: Yo don Josse

AVISO IMPORTANTE



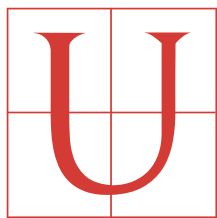
Las opiniones expuestas en la *Gazeta del Saltillo* son responsabilidad única y exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la visión que sobre los temas tratados tiene el Archivo Municipal o sustentan las autoridades en funciones del municipio de Saltillo.

La *Gazeta* es una publicación plural, respetuosa tanto del trabajo que hacen quienes se dedican a la historiografía como de las personas que amablemente frecuentan sus páginas. Por lo tanto estamos abiertos a cualquier comentario, sugerencia, crítica o enmienda que desee aportarse con respecto a los materiales publicados.

Cuando lo consideremos necesario publicaremos las aportaciones que quieran hacernos por escrito, siempre que mantengan el tono de respeto tanto hacia nuestros colaboradores como hacia nuestros lectores y demuestren un sincero afán de hacer una aportación útil al tema o problema en cuestión.

En el directorio se encuentran el domicilio y el correo electrónico a los que pueden dirigir sus observaciones.

De antemano les damos las gracias.



no de los principales atractivos del estilo de Carlos Monsiváis (Ciudad de México, 1938-2010) era su visión marginal, ajena a la postulación de un sistema y a los afanes de totalidad.

Durante muchos años, el eje de su visión crítica consistió en una irónica denuncia de las fisuras encontradas en cualquier alarde de absoluto o surgidas de esas solemnes interpretaciones que se presumen canónicas o inamovibles, como lo confirmaron cotidianamente los lectores de la columna “Por mi madre, bohemios”, publicada inicialmente en la revista *Siempre!* y más tarde en el periódico *La Jornada*.

Pero después de haber empezado su carrera literaria como un personaje heterodoxo que se solazaba en la paradoja de abordar la cultura popular con el distanciamiento analítico y la curiosidad erudita antes dedicada a asuntos más “serios” o “trascendentales” y de encontrar en las llamadas “Bellas Artes” ángulos considerados impertinentes o antisolemnes por la rutina académica y la inercia crítica, Monsiváis terminó siguiendo una trayectoria muy similar a la de otros ensayistas mexicanos (Alfonso Reyes, José Luis Martínez, Emmanuel Carballo y, recientemente, Christopher Domínguez): se convirtió en un respetuoso historiador de fenómenos que inicialmente criticara o parodiara.

En 1977, Monsiváis escribió un ensayo titulado “Notas sobre la cultura mexicana” para el libro *Historia general de México*. En 2010, la institución que editara ese volumen, El Colegio de México, en su colección “Historia Mínima”, publicó el desarrollo final de aquellas incipientes notas: *La cultura mexicana en el siglo XX*.

A lo largo de la historia de las ideas, el atractivo de las visiones marginales enfrenta un problema cuando el devenir intelectual de una sociedad desplaza tales opiniones de la periferia hacia el centro y entonces lo que sólo parecía parcial corre el riesgo de revelarse fragmentario, incompleto, y lo que alardeaba de radical llega a exponer con el tiempo limitaciones y estrecheces.

La cultura mexicana en el siglo XX muestra los esfuerzos de Monsiváis por articular todas esas visiones parciales para darles la unidad de una vasta panorámica. Los capítulos suelen ir encabezados por un ensayo que aborda los tópicos más generales y a continuación se desgrana en un fichero de personajes. El orden oscila entre lo cronológico y lo temático, salta de la literatura a la historia, de la crítica de artes visuales al alegato ideológico, del individuo a la masa; todo bajo el común denominador de la vida pública de México. Adolfo Castañón subrayó y celebró este rasgo del autor de *Amor perdido* en un panegírico titulado *Nada mexicano me es ajeno* (Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2005), lleno de elogios que parecen sacados de “Por mi madre, bohemios”.

LA CULTURA MEXICANA SEGÚN MONSIVÁIS



por Sergio Cordero

Carlos Monsiváis, *La cultura mexicana en el siglo XX*, edición preparada por Eugenia Huerta. El Colegio de México, México, 2010 (*Historia Mínima*), 528 pp.

Sin embargo, que Monsiváis no haya sido ajeno a ningún aspecto de la cultura mexicana no implica que en todos los temas muestre igual interés o exponga resultados del mismo nivel. Sus preferencias saltan a la vista y se inclinan del lado de las posturas disidentes, los movimientos populares y de la llamada cultura de masas. En ese sentido, su mejor ensayo es el dedicado al cine nacional (“Ahí está el detalle”, pp. 307-354), por la visión entusiasta y los datos exhaustivos. Entre otros ensayos de interés, “Nacionalismo cultural” (pp. 211-225) cuestiona la filosofía de *lo mexicano*, “El marxismo: los fantasmas teóricos y las búsquedas del poder” (pp. 241-248) rastrea la influencia del marxismo en México y América Latina y “La ‘nacionalización’ de Freud” (pp. 249-257) reseña la vulgarización del psicoanálisis, “aventura internacional ‘para burgueses’ desde la década de 1920” (p. 250) y doctrina que en nuestro país prohijó una obra canónica: *El perfil del hombre y la cultura en México* de Samuel Ramos (1934).

Por supuesto, no podían faltar en este repaso páginas dedicadas al movimiento estudiantil de 1968 y a sus repercusiones (pp. 382-386). En ellas, Monsiváis adopta el tono contrito de quien hace examen de conciencia: “¿Se puede hablar de grandes cambios a partir de la matanza de Tlatelolco? La respuesta —véase el enorme desarrollo de la crítica política, social e histórica— es necesariamente afirmativa, aunque no se examine la estructura del Poder Judicial, sea por décadas ineficaz la crítica al presidencialismo y la impunidad se mantenga” (p. 386).

El punto débil de esta “historia mínima” de más de quinientas páginas se halla en los capítulos dedicados a la poesía. Los mecanismos de análisis e interpretación de Monsiváis le deben más a la sociología de la cultura que a la crítica literaria propiamente dicha. Hay una “incapacidad creciente para distinguir entre un buen y un mal poema, ya que sólo un sector reducido dispone de la suficiente formación crítica” (p. 402). Por lo tanto, sus lecturas de poesía dejan de lado el examen de la forma (léxico, métrica, tropos) y se centran en los contenidos (ideas, argumentos, símbolos recurrentes).

Esta actitud parece surgir de la desconfianza que le inspiran los artificios de la ficción literaria y que, en narrativa, lo hacen preferir la crónica al cuento o la novela. Esta incapacidad disfrazada de recelo ya la evidenciaba Jean-Paul Sartre en su ensayo *¿Qué es la literatura?* y Christopher Domínguez la arrastra en varias de sus compilaciones. Basta con repasar la despistada lectura que Monsiváis hace del poema “Piedra de sol” de Octavio Paz (“el acto sexual como vagabundeo planetario: ‘voy por tu cuerpo como por el mundo’”, p. 233), o bien, preguntarnos qué quiso decir en la breve nota que le dedica al doctor y poeta Elías Nandino: “quiere transmitir hondura, esencialidad. La paradoja aparente se resuelve con mezclas periódicas” (p. 239).